



# Expectativas favorables tras el verano

Comenzamos un nuevo curso escolar y las sensaciones que recibimos son similares a las que teníamos antes de las vacaciones. Un buen ejemplo de ello es el indicador de sentimiento económico de agosto, publicado por la Comisión Europea, que, **tras marcar su máximo de la serie histórica en julio, se ha mantenido razonablemente bien en agosto, mes en el que tan solo ha moderado ligeramente su intenso dinamismo**. En general, la industria sigue en máximos y los servicios se han desacelerado un poco, aunque se mantienen en la zona de expansión. Las familias siguen siendo optimistas y el comercio minorista no está lejos de sus mejores marcas. Además, las expectativas sobre el empleo han mejorado notablemente ese mes y están tan solo a cuatro puntos del valor registrado en mayo de 2000, el máximo de la serie histórica. De igual manera, los índices PMI registran valores muy elevados, pero sin llegar al nivel de julio, en parte por el problema que tienen las manufacturas con el suministro de determinados componentes.

Como complemento a esta estadística, Eurostat ha publicado la tasa de paro europea en julio, que continúa su proceso de corrección a la baja. En concreto, **ese mes la tasa de la zona del euro se situó en el 7,6%, dos décimas menos que en junio y ocho décimas menos que en julio de 2020**. Un par de referencias más para tener una perspectiva más amplia: en marzo de 2020, justo al empezar la pandemia, la tasa era del 7,1%, y en febrero de 2008, al inicio de la Gran Recesión, era del 7,3%. Por tanto, de seguir reduciendo el paro a este ritmo, es muy probable que en unos pocos meses la zona del euro vuelva a esos valores. Y, ¡quién sabe!, incluso podríamos ver una tasa por debajo del 7,0%, algo que no ha recogido nunca la serie histórica en sus veinticinco años.

En lo referente a Euskadi, hay que resaltar la buena evolución del mercado de trabajo, con un incremento significativo de la afiliación a la Seguridad Social y un descenso muy importante en el paro registrado. En el primer caso, el aumento de la afiliación en agosto fue del 1,5%, una tasa inferior a la de los dos meses anteriores, pero que responde a una comparación más homogénea, puesto que se realiza con unos meses de 2020 en los que la reapertura de actividades se encontraba en una fase más avanzada. Gracias a ello, **el número de afiliaciones de este año es tan solo un 0,4% inferior al que hubo en el mes de agosto de 2019**, por lo que se está muy cerca de volver a la situación previa a la llegada del coronavirus.

En cuanto al paro registrado, el descenso en los meses de verano ha sido muy significativo y se han conocido tasas de reducción superiores al 10% en los cuatro meses que van desde mayo hasta agosto. En ese último mes, la interanual fue nada menos que del -16,5%. Expresado en niveles, **ahora hay 122.300 personas registradas como paradas en las oficinas de Lanbide, es decir, 24.200 menos que las que había un año antes**. Sin embargo, hay que fijarse en que todavía son 6.200 personas más que las registradas en agosto de 2019, por lo que todavía se necesitarán algunos meses más para volver a la situación anterior a la pandemia. Si el proceso de vacunación continúa y no se producen mutaciones perversas del virus, cabe esperar que pronto estemos en los niveles de desempleo de hace dos años.